

Comentarios

E VANSTON.- Esta pequeña ciudad de Illinois (EE. UU.) ha sido teatro del Congreso Mundial de Iglesias. No hay duda que la asistencia ha sido extraordinaria. No han llegado aún datos o estudios, como para formarse una idea exacta de su valor. Desde luego se ha hablado mucho... muchísimo. Calculan que para publicar los discursos, cuentas y otros documentos de la Convención serán necesarias como seis toneladas y media de papel mimeográfico. Pero el punto neurálgico de la unión y la forma en que a ella puede llegarse, se ha esquivado prudentemente.

Hablaba cada uno lo que le parecía. Desde el Dr. Schlink, Rector de la Universidad de Heidelberg y miembro de la Iglesia Evangélica Alemana que cree "ser Cristo la esperanza del mundo venidero, pero no de éste" hasta el prof. de Teología protestante de Yale, Dr. R. L. Calhoun que afirmaba "ser Cristo la esperanza de este mundo, la realización de su reino en la historia humana actual" hubo de todo.

Uno de los hombres a quien los reporteros de la prensa buscaban con más interés era el Obispo Peter de la Iglesia reformada de Hungría. Para el Ministerio Americano de Relaciones Exteriores ese Obispo tenía más de comunista que de cristiano y por eso, no le permitió salir de Evanston, ni otras actividades fuera de las del Concilio. Sus declaraciones fueron de lo más cándido y paradisiaco!!!

Hablando a la Asamblea de Evanston, él como miembro del Parlamento Comunista de Hungría afirmó "que su Iglesia reformada bajo la ley de la separación de la Iglesia y el Estado, se halla en próspera situación." Pero el público de la Asamblea le hizo algunas preguntas:

1º) Se han convertido al cristianismo algunos comunistas declarados?

Respuesta: SI.

2º) Han sufrido por ello alguna mengua en sus derechos políticos o sociales?

Respuesta: NO.

No compartía esas ideas el Pastor Guen-

ter residente de la zona soviética de Alemania. Para él y para toda persona sensata, la doctrina y los hechos del comunismo "abren un abismo infranqueable entre el dogma cristiano y el comunismo".

Bastan estos hechos para ver cómo sobre el mismo tema se hermanaban amistosamente el "SI" y el "NO". La contradicción como norma de ideología. Buen camino para descansar en la verdad y conseguir la tan deseada unión.

A LCIDES DE GASPERI.- La noticia corrió como un relámpago: De Gásperi ha muerto. Y en los grandes titulares y en los términos de los anuncios se apreciaba el relieve del suceso, la simpatía del público en general. Bien lo merecía.

Fue de Gásperi un hombre que no asomó a la política, sino en la edad madura, a los 54 años. De alpinista decidido, una peligrosa y providencial caída en la montaña lo llevó al campo político y social. Quien se fijara en sus cualidades más aparentes lo hubiera calificado de hombre inepto para sus pretensiones. Tenía poco de organizador y menos de orador, pues no conocía ni la disciplina del tema concreto, ni el vuelo de la imaginación o el fuego del entusiasmo. Pero frente a ese balance negativo había en él dos cualidades con un saldo muy positivo, como lo confirmó su vida posterior. Su tenacidad no sabía retroceder ante dificultades y su profundo espíritu religioso le dió un sentido social y de integridad. Es en la caótica Italia de la postguerra el hombre que surge con más relieve e inculca vida nueva al casi pútrido cadáver nacional.

Para esa empresa le forjó su vida. Como uno de los fundadores del Partido Democrático Cristiano chocó con el autoritarismo fascista hasta que fue a dar a una sombría cárcel. Allí pasaba lánguidamente sus días, pero hábiles negociaciones de la Santa Sede consiguieron su libertad al año y medio de reclusión. Enterrado en la Biblioteca del Vaticano, como uno de tantos oficiales, mientras arreglaba fichas y catalogaba libros, consiguió subrepticamente mantener relaciones clandestinas con sus partidarios. A la caída de Mussolini pudo ponerse al frente de su pequeño pero bien organizado parti-

do. En 1944 es Ministro de Relaciones Exteriores; al año siguiente Primer Ministro y en un país destrozado en todos sus aspectos, con tres millones y medio de parados, con cerca de mil ayuntamientos comunistas, supo llevar a su gobierno con una habilidad y estrategia que calificaron algunos de genial. Poco a poco fue limpiando su Gabinete de elementos comunistas y en 1948 un triunfo electoral puso en sus manos plenamente las riendas del Gobierno. Siete veces presentó la dimisión en el lapso de 10 años y siete veces consecutivas se dió a la tarea de formarlo pacientemente. Su destreza política salvó a Italia del abismo y la puso en camino de pronta recuperación.

Al entregar el pasado Junio la dirección del Partido a manos más jóvenes, no acertó a desentenderse de los negros problemas que colgaban sobre el cielo europeo. Los había vivido demasiado intensamente y demasiado tiempo para desarraigarlos. Serias preocupaciones le causaba el rumbo de la Conferencia de Bruselas. Por teléfono y en contacto con el Primer Ministro Scelba, seguía con ansiedad las alternativas de aquellas sesiones, prenuncio de rotundo fracaso. No podía resignarse a ello de Gásperi. Entre las consecuencias fatales figuraba el avance del comunismo y el peligro de Italia. Su corazón fatigado no podía soportar aquella prueba. Comenzaron los ataques cardíacos cada vez más fuertes y con ritmo más acelerado. Un sacerdote le administró los últimos sacramentos y aquel hombre, siempre devoto, de vida religiosa tan intensa reconoció el peligro y selló los últimos momentos de su vida, repitiendo tres veces: Jesús... Jesús... Jesús...

Era la aurora del nuevo día. Toda Italia pagó su tributo de admiración al gran patriota. El tren que llevaba su cadáver a Roma recibía en todas partes manifestaciones de dolor que quedaron como sintetizadas y sublimadas, al depositar el féretro a la sombra de la Basílica de San Lorenzo. Descanse en paz el ilustre y cristiano estadista!!!!

MURIO "COLETTE".- Ya los periódicos han hablado hasta aburrirnos de Colette. Su vida, con pormenores insignificantes, ha merecido la más amplia publicidad. El Estado francés le decretó má-

ximos honores y al primor de su prosa se le dedicaron los más encendidos elogios. Pero la Iglesia Católica se mantuvo firme en su decisión y no quiso hacer ningún acto religioso público con ella, porque Colette con su conducta vivió al margen de la Iglesia. Dos veces divorciada no podía ser honrada con solemnes ritos la que en su vida despreció públicamente las leyes eclesiásticas y divinas. No es la Iglesia ajena a las manifestaciones artísticas e intelectuales de cualquier orden que sean. Verdad palmaria que, con abultado relieve, se nos presenta a través de su historia. Pero su misión específica, primordial, es la santidad de sus hijos. Todo lo demás es secundario. Si vemos glorificados algunos hombres extraordinarios a quienes ella misma les da litúrgicamente el título de DOCTOR, debemos tener en cuenta que fueron santos al mismo tiempo. Supieron hermanar estrechamente la sabiduría con la santidad. Y aquella, como secundaria, supeditada a ésta como principal. La santidad ha sido la causa de su exaltación. Ostentan los doctores la pluma en sus dedos, como los mártires la palma y las vírgenes el lirio; pero lirio, palma y pluma siempre al servicio de una causa suprema; la santidad.

Colette vivió olvidada de esa nota esencial del cristianismo; en abierta y pública oposición contra ella. No tiene la Iglesia títulos para honrarla públicamente y sí para criticarla. Pero nunca faltan algunos "espontáneos" que con tanta decisión como mala fortuna saltan al ruedo para iniciar la contienda. Eso pretendió el neo-converso novelista Graham Green, quien en una carta abierta al Arzobispo de París, Cardenal Feltrin, publicada en el Semanario "Le Figaro Littéraire" critica la determinación del purpurado de haber prohibido los funerales a Colette. Vale conocer la carta de contestación.

París, 15 de Agosto de 1954

Sr. Graham Greene.

En el último número de "Le Figaro Littéraire" me habéis dirigido una carta abierta. "A propósito de las exequias de Colette". No tengo la intención de abrir una polémica, pero tengo el deber de responderos al menos con algunas breves notas.

Olvidáis que la Iglesia católica y romana es una sociedad que, como tal, tiene sus

leyes, y parecéis ignorar en particular aquello que concierne a las leyes religiosas. Antes de discutir es preciso saber que:

1º) Un bautizado puede tener derecho a sus funerales religiosos a condición de que por su actitud no haya renunciado a esta sociedad, donde ha sido recibido como miembro por su bautismo. Cuando él la ha abandonado libre y voluntariamente, la Iglesia no puede imponerle sus ritos; la lealtad se opone.

2º) ¡Que otros en análogas circunstancias, alguna vez, hayan sido enterrados religiosamente, es verdadero! Pero o bien habían dado antes de su muerte señales de arrepentimiento, o bien la Iglesia, ella misma, había podido estar engañada sobre su situación real. Este no es el caso.

3º) Si alguno se ha escandalizado por esta decisión, no son los "espíritus cultivados". Estos los habrían sido por las exequias religiosas. Os ofrezco como prueba los múltiples testimonios que he recibido a la salida de vuestro artículo.

4º) La negativa de las oraciones públicas no prohíbe de ningún modo las oraciones privadas por un difunto. La caridad que invocáis os invita a acordaros de ellos con el fin de que una gracia de perdón les sea dada por el Dios misericordioso, que, solamente, vos lo reconocéis, puede "decidir dónde comienza la falta y dónde se acaban los méritos".

Con estas breves líneas le envío a mi vez, señor, la expresión de mis sentimientos más distinguidos.

Firmado Mauricio, Cardena IFeltin, Arzobispo de París.

OTRO CASO.- La inquieta situación política del Brasil desembocó con el asesinato del Comandante Vaz en un callejón sin salida. Fueron días de intensa agitación para el Presidente Getulio Vargas que, durante 18 años tuvo en sus manos las riendas del Gobierno. Ante la presión de diferentes grupos, su posición en la Primera Magistratura parecía insostenible. En mal hora el anciano (71 años) tomó una determinación desacertada. El suicidio no lo puede justificar con su carta ni ante Dios ni ante los hombres. No vamos a estudiar la carrera política de Vargas; quede ese trabajo para los especializados. Pero sí queremos hacer resaltar y justificar la actitud de la Iglesia en su negativa de sepultura eclesiástica.

Cuando el avión con el cadáver llegó a Sao Borja, pueblo natal de Vargas, la Iglesia le negó sepultura eclesiástica. Era el cumplimiento de una ley. El canon 1.240 dice lo siguiente: Están privados de sepultura eclesiástica, a no ser que antes de la muerte hubiesen dado alguna señal de arrepentimiento.

1º.-

2º.-

3º.- Los que se han suicidado deliberadamente.

En el caso que comentamos nadie puede poner en duda ni la deliberación ni la falta de arrepentimiento. Y es justo que quienes así públicamente mueren pisoteando las leyes se atengan a la debida sanción. Pero la aplicación de esta pena no impide que se hagan por su alma algunos actos religiosos privados, como se indicaba en el comentario anterior.

EL R. P. PEDRO PABLO BARNOLA, S. J.

PREMIO MUNICIPAL DE PROSA

Ausente nuestro Director en la Universidad Javeriana de Bogotá llega la noticia de haber sido galardonado con el Premio Municipal de Prosa para 1953.

El Jurado estuvo constituido por los señores Dr. Carlos Felice Cardot, Dr. Héctor Parra Márquez y Don Luis Yépez.

La obra premiada "Estudios Crítico-Literarios", fue en gran parte colección de artículos publicados en "SIC".